

Dicen los escritores que cuando se casó, se fueron a Valladolid a vivir; otros, que se fue a Madrid y la dejó aquí por dominante, y es que Cervantes cuando terminaba de cobrar, iba a Toledo a la posada de la San gre, donde hacía las entregas en las oficinas del Estado y se venía a su casa, y como no tenía que cobrar hasta otro trimestre iban a Valladolid con sus hermanas. Sus padres y éstas iban siempre tras de la Corte por ver si vivían de los favores de sus amistades e influyentes cortesanos; las pobres no tuvieron suerte en la vida y siempre caminando a vandazos, allí les pilló el asunto de la muerte de Espeleta que luego se arregló y no pasó nada, al venirse la Corte de Valladolid se vinieron a Madrid a la calle de León sus hermanas, y acogieron a su hija Isabel que tuvo con Ana Franca. Cervantes y Dña. Catalina iban a menudo a Madrid a imprimir sus novelas, les pagaba la casa a sus hermanas, les ayudaba en todo cuanto podía; miren si sería buena Dña. Catalina, que dicen los viejos, que le decía que si viniese aquí y vive con nosotros, supuesto Dios no nos dá a nosotros hijos, él nunca quiso que pasasen sus familiares a Esquivias y es que, éstos familiares, siempre le dieron muchos disgustos, fue tan bueno que hizo por ellos todo lo que pudo y les ayudó hasta la muerte, con el beneplácito y consejo de su mujer.

Cervantes sería en su juventud algo mujeriego y más de soldado, pero aquí cuando se casó, vivió entre Hidalgos y gente seria y educada; cambió totalmente su vida y como hombre de cultura se aclimató al buen rasgo y relación de buen caballero, fue buen marido y supo corresponder al acendrado cariño de su mujer que la "inspira" en su musa, en Dulcinea del Toboso, correspondiendo a la lucha y disgustos que tuvo por su cariño y afecto.

Salió Cervantes a Madrid el 10 ó el 11 de Abril de 1.616 según costumbre, y pasaba tres días y dos noches en la corte a sus asuntos, y viendo que no venía el tercer día, Dña. Catalina fue a casa de los arrieros que van a Madrid a vender sus productos y le dijo si hacía el favor de pasarse en casa de sus cuñadas, en la calle de León a ver porqué no venía según costumbre, y por la noche le trajeron recado, que estaba malo de su enfermedad (padecía de hidropesía) y se marchó ella al día siguiente. Murió Cervantes el día 22 y le enterraron el día 23 de Abril, en las Trinitarias. Doña Catalina, después de los funerales y todo, se vino a su casa de Esquivias, y le quiso tanto, que deja en su testamento que cuando muera la entierren con Don Miguel como así lo hicieron.

Francisco Guardia.

Hornos "TAYSO" S. L.

Construcción de hornos de
panadería y pastelería gratinos,
de cámaras superpuestas
y bandejas con cámara
de fermentación.

Conservación y reparación
de toda clase de hornos

OFICINA: Calle Rayo, 64 - Tels. 695 75 24 - 695 52 73

GETAFE (Madrid)

Tel. 52 01 25

FABRICA: Camino de Parla, 27 - ESQUIVIAS